

El Ayuntamiento de **Irun**, dentro del programa de **prevención del aislamiento social** que activó hace más de una década, acaba de poner en marcha un **servicio piloto que tiene como objetivo detectar y actuar ante situaciones de soledad y aislamiento en personas mayores de 60 años.**

Con el fin de determinar qué recursos existen en cada barrio de Irun para proteger a esas personas de sufrir situaciones de aislamiento o soledad no deseada, se va a realizar **una radiografía de tres zonas de la ciudad (Ventas, Artia y Lapice)**. Durante la primera fase, que ya ha comenzado, se han mantenido reuniones entre representantes de las asociaciones vecinales y la psicóloga responsable del desarrollo del proyecto.

Después **se analizarán otros factores en los barrios, como las actividades culturales dirigidas a este colectivo** que se organizan en cada uno de ellos, así como los grupos de apoyo, los agentes sociales y los servicios existentes en los mismos. De este modo se pretende brindar una mejor atención individualizada a las personas que se acerquen a los servicios sociales del Ayuntamiento, ofreciéndoles información y asesoramiento de manera integral en cuanto a los recursos que pueden encontrar tanto en los barrios como a nivel municipal.

Pero, además, a partir del próximo lunes, y dentro de este proyecto piloto, cada semana **se ofrecerá atención directa en las asociaciones de vecinos de los tres barrios mencionados.** Durante dos horas, una profesional del Ayuntamiento informará a quien lo desee acerca de los citados recursos. En concreto, los encuentros en Lapice serán los lunes de 16.00 a 18.00 horas, en Ventas los martes de 10.00 a 12.00 horas y en Artia los lunes de 11.45 a 13.45 horas.

Al mismo tiempo, a las personas que muestren indicadores de aislamiento social o de soledad se les brindará la posibilidad de participar en talleres grupales. Estos se celebrarán semanalmente y tendrán una duración de una hora. En ellos se trabajarán herramientas para abordar ese aislamiento social, como el fomento de la participación en actividades concretas, la identificación de aficiones e intereses, la participación en dinámicas de grupo, etc. De esta forma, además de evitar la soledad no deseada, se potenciará el envejecimiento activo integrado en la comunidad.